

BEATRIZ RAMÍREZ GRAJEDA*

Para una mirada crítica de los estudios de recepción masiva

El texto que compilan Villa, Infantino y Castro da cuenta del funcionamiento de instancias que contribuyen a la consolidación de representaciones y significaciones sociales sobre los jóvenes. Acercan al investigador a concepciones sobre el sujeto, paradojas sobre la modernidad y perspectivas teóricas desde el reconocimiento ético de su implicación como trabajadores sociales. Resulta significativo el compromiso ético-político que reconocen, pues no sólo es un esfuerzo colectivo por reunir trabajos de diversos interventores sociales sino un intento de articulación teórica que fundamenta su proceder metodológico que los acerca a la investigación social.

Veintitrés autores dan testimonio de sus reflexiones teóricas, sus hallazgos y su interpretación del contexto que viven jóvenes de Córdoba, Argentina. Presentan trabajos de investigación empíricos que muestran que la construcción identitaria está condicionada por dispositivos de socialización que lo mismo convocan que fraguan modos de ser y estar en el mundo, reconociendo que no hay pasividad en el intercambio con los medios. Aluden a las representaciones del joven construidas desde tres instancias comunicativas: el periódico, la televisión y las tecnologías de información, realizando un recorrido congruente y justificado donde reconocen su implicación en el campo, las perspectivas teóricas que los acompañan y la discusión sobre la condición juvenil la cual, paradójicamente, se ha construido como ideal y a su vez como experiencia segregada: por un lado se le espera peligrosa, apolítica, individualista y víctima; por otro lado se establece como la edad ideal que atesora la juventud, la belleza, la energía. Se alientan así modos de consumo, mercantilización del cuerpo, de afectos y de vínculos.

Villa, Alejandro J.
Infantino y Graciela
Castro (comps.).
*Culturas juveniles.
Disputas entre
representaciones
hegemónicas y
prácticas.*
Buenos Aires,
Noveduc-REIJA,
2011. (Ensayos y
Experiencias)

* Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Departamento de Educación y Comunicación. Coordinadora de la Red de investigaciones y estudios sobre adolescencia y juventud.

Los trabajos empíricos comienzan con el texto de Marcaletti "Los jóvenes 'sanos' y 'enfermos' de la televisión. 'Pelito' y 'Clave de sol'". Muestra las representaciones que circulan sobre los jóvenes en dos programas de televisión que son retransmitidos en Buenos Aires y que han fortalecido paradigmas y estereotipos juveniles de los que pronto se apropia la población, clausurando en una perspectiva homogénea la diversidad de subjetividades juveniles.

La autora sostiene que los medios de comunicación, particularmente la televisión, ilustran y alientan representaciones hegemónicas sobre el deber ser de las familias, los jóvenes y la vida social, hecho que produce una "falsa homogeneización" de las experiencias juveniles. Advierte sobre la violencia simbólica que se ejerce en las poblaciones juveniles al afectar los procesos de socialización de las generaciones que han crecido como "hijos de la televisión"; esta última escenifica sus propios modos de evaluar la normalidad y la disidencia de los integrantes de una sociedad.

Llaman la atención los programas televisivos analizados por la autora, pues se transmiten en una época de transición a la democracia. Para ella, las series televisivas fungen como educadores al privilegiar y mostrar modelos de joven y al sancionar u omitir expresiones juveniles diversas, y cuando los personajes se presentan como contramodelos son tratados para justificar su malestar en la vida. Así,

[...] la juventud, como futuro de un proyecto político global, está ausente. También se omite a la juventud como sujeto independiente. Por oposición, se privilegia a un joven no rebelde, tampoco productor de su propia existencia, sino subordinado a los demás tanto para mantenerse económicamente como para adquirir una postura sobre el mundo social.

El tratamiento maniqueo de las historias ensalza un ideal y denuncia de manera pueril lo que debe ser rechazado. El joven bueno, estudioso, sano, aplicado, divertido, bello, se enfrenta así a jóvenes sin rostro, problemáticos, resentidos, peligrosos, hijos de familias desintegradas que no los cuidaron y cuya herencia parece perseguirlos. De todos modos, pertenezcan a unos o a otros, aparecen pasivos, influenciables, sin capacidad de voz y siendo víctimas de agentes externos que no tienen historia ni rostro definido.

La autora sostiene que la tendencia de "Pelito" y "Clave de Sol", los dos programas televisivos analizados por ella, fundamentan a la familia como base del orden social deseado y perpetúan así los estereotipos de familias perfectas y otras anormales, lo mismo

que paradigmas de género en la que se insiste en la domesticidad, afectividad y sacrificio femenino y en el rol protector y proveedor del hombre. La autora sostiene que los discursos que se producen en torno a las telenovelas cumplen una función de socialización en los espectadores, pues en general tratan de proponer, estimular o generar conversaciones, de tal suerte que se convierten en tema de intercambio de ideas en el trabajo, la escuela y el hogar. Así, se afianza una complicidad entre las historias, situaciones y elementos sobre los que hay que comentar.¹

En “Jóvenes noticiables y jóvenes velados”, Cilimbini, Remondino, Grzincich y Petit, comparten el estudio realizado a población juvenil de la Universidad de Córdoba a partir de un Observatorio de Jóvenes, Medios y TIC implementado en la Facultad de Psicología; en su investigación muestran cómo son representados los jóvenes, como actores sociales, en los MMC. Afirman que ser joven es una construcción social creada por el despliegue mediático, periodístico y publicitario que pone de relieve de forma coexistente la moda, “el culto al cuerpo, las tradiciones y una multiplicidad de discursos y formaciones discursivas circulantes en cada sociedad” (p. 90), de tal suerte que la propia sociedad instituye esos mecanismos y los dispositivos desde los cuales se consolida o se califica a los jóvenes aptos para la sociedad.

Los medios, argumentan las autoras, cumplen el rol de nombrar, hacer visibles a los actores y cómo deben ser éstos en la actualidad. Realizan un trabajo analítico del periódico *La Voz Interior*, de

1. Nuestra investigación: *Convocatorias de identidad en los mass media y sus expresiones en la formación de niños y adolescentes*, llevada a cabo en la UAM-Xochimilco, nos ha hecho advertir que en este juego de ausencias y presencias, de buenos y malos, de jóvenes ideales o amenazantes, se ocultan las esferas económicas, políticas, administrativas, educativas y de gobierno. Su escondite se asegura en el meta-discurso, en programas de entrevistas a “estrellas” que dan vida a personajes en telenovelas y series televisivas y se habla de ellos como acontecimientos reales, de tal suerte que se difuminan los límites entre la realidad y la ficción televisiva. Se invita al comentario, la censura, la narración, la identificación de escenas con la vida social. En esa conversación, aparece el sujeto, se asoma, se construyen posiciones subjetivas, estéticas y políticas. Si a eso le aunamos una tendencia generalizada de noticieros que exaltan la noticia, el escándalo, la criminalización de sectores sociales o de gremios que se manifiestan demandando mejoras en su vida, podemos advertir que más que hablar de estudios de recepción es necesario advertir cómo se gesta una estética de la mirada social, de tal suerte que no sólo se orientan opiniones, sino se crea la ilusión de diálogo y vínculo con gente famosa con la que jóvenes y adultos se identifican a partir de los contenidos de esos programas; sea por los contextos que viven o por la explotación de emociones, frecuentemente se convierten en cómplices de la ignorancia, el individualismo, la indolencia y la falta de conciencia social.

Córdoba, por considerar que es el de mayor consumo. Con un diseño exploratorio-descriptivo, buscan un *corpus* conformado por titulares que lleven la palabra joven o hagan alusión al desarrollo humano. Basándose en hallazgos anteriores, parten del sujeto como objeto de violencia. En principio observan las “modalidades discursivas... (construcción verosímil, formas de relato, estilos, géneros, adjetivación, comparaciones, metáforas, deixis, construcción de estereotipos y sensacionalismo)”; incorporan después al análisis periodístico modalidades vinculadas al diseño general del diario, tales como: lugar de la noticia, espacios dedicados, etcétera.

De la mano de Foucault, conciben que los objetos y los sujetos se construyen en las prácticas discursivas mismas que los presentan y transforman permanentemente. Por ello afirman: “cada época social crea las condiciones históricas que posibilitan formular ciertos enunciados y no otros”. Los discursos crean los objetos jóvenes o adolescentes, los visibilizan por sus rarezas o por su lugar de víctimas de las circunstancias.

Para estas autoras, las noticias son una representación de la realidad, no su reflejo; son una reconstrucción que implica por lo menos tres procesos: 1) selección, 2) condiciones de producción, y 3) formato de los medios. Para organizar la información de la prensa gráfica catalogaron los dispositivos de enunciación como: secciones, títulos, recuadros destacados, fotografías, infografías, entre otros. Afirman que el uso de estos dispositivos responde a una complicidad con la opinión pública y que de hecho la selección de esas categorías constituye la base de la configuración temática del espacio público construido por los medios. De tal modo, el diario *La Voz Interior*, ejemplo de las autoras, cambió el título de sus secciones logrando, así, un mayor acercamiento a la población.

Igualmente, aseguran que los jóvenes se tornan noticiables desde dos lugares: por su relación con el conflicto y por su vínculo con la vida ejemplar. Dos son las operaciones discursivas que los colocan como seres vulnerables frente a los influjos ideológicos: las drogas y otros consumos o seres engarzados a las instituciones educativas, deportivas o judiciales que revelan su “statu quo”.²

² El texto indudablemente es un texto clave para mostrar al lector los modos de operación de la prensa gráfica, las representaciones que elige visibilizar y el mundo que posibilita o impide, la perspectiva del adulto poderoso, estable, con una función importante en el gran juego de los medios, que aparece invisible como sujeto, pero que habla desde un lugar de poder, desde donde enjuicia, enfatiza, excluye, omite, etcétera.

El texto de Benítez, Aguerre, Calamari, Fontecoba, Gaztañaga, Moguillansky, Orchuela y Ponce, "Debates teóricos en torno al vínculo de los jóvenes en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)", que promete un debate teórico, inicia describiendo investigaciones que se han preguntado por la relación de los jóvenes con las TIC. Sostiene que, al igual que la televisión, la red es un medio privilegiado para formar parte de la sociedad del conocimiento, tener acceso a información y representa un medio de desarrollo social e individual. No sólo se requiere identificar quién tiene acceso o no, sino responder cuál es su aprovechamiento efectivo y su elección de uso.

Presentan una investigación de campo realizada con jóvenes argentinos en situación de pobreza y marginación que asisten a centros de acceso público a internet, donde identifican que los centros públicos que ofrecen servicios de red cumplen con funciones de socialización, educación, empleo y participación ciudadana. Con el pretexto de nociones como: brechas de uso, nativos digitales, apropiación y pobreza digital, ponen de relieve algunos datos significativos de jóvenes de la Matanza cuya condición es de desocupación, pobreza e indigencia.

A partir de entrevistas se recuperaron relatos y narraciones significativas respecto al uso e importancia de la tecnología en sus vidas. Señalan que existen dos tendencias de los académicos respecto a la relación de los jóvenes y las TIC. Por una parte, es considerada negativa porque es asociada con adicción, aislamiento, accesibilidad inmediata a contenidos perversos e incitación a la violencia; por la otra, el acceso a las redes ha modificado el vínculo de los más jóvenes con los adultos, quienes se preocupan más por el control. Se advierte en este texto el tránsito de los jóvenes cibernautas de ser víctimas pasivos de un sistema a constituirse, en su individualidad y contexto socioeconómico, como agentes estratégicos que emplean eficientemente los dispositivos tecnológicos. Las TIC impactan en el desarrollo de las competencias y la socialización, afirman los autores. Los jóvenes de bajos recursos las privilegian como entrenamiento, el juego y el chat, mientras otros, con mayores recursos, las ocupan como fuente de información.

Una alusión al juego del mercado en esta sección resulta interesante, pues difícilmente se menciona su impacto en los procesos de socialización. Se indica que, aun cuando exista una necesidad apremiante en la población, si no hay dinero que pueda movilizar flujo económico, para el mercado no es una demanda digna de ser

atendida. Es decir, se privilegiará la disponibilidad de pago para que pueda ofertarse un bien o un servicio.³

El texto de Boito, Espoz y Michelazzo, "Amores... ¿de novela? Jóvenes en espacios de socio-segregación urbana y prácticas intersticiales", pregunta, desde la sociología de los cuerpos y las emociones y la crítica ideológica, por las prácticas amorosas que se instituyen en la vida cotidiana. Las historias narradas por los jóvenes permiten advertir una red compleja y una tensión continua entre prácticas de dominación e intersticiales. Es en la dimensión de los sentimientos, aseguran, donde existe una dialéctica entre las sensaciones del actor y las dinámicas de la estructura. Mediante la figura de un taller de radio se convoca a los jóvenes a escribir historias de amor, en ellas se identifican condiciones de anclaje para la mercantilización afectiva. Existe una retórica que acompaña al amor, sea con tragedia, dolor o traición. Desde ahí se construyen los propios duelos parentales.⁴ Se asegura aquí que la fantasía es un rostro del régimen de regulación de las sensaciones que alientan homogeneidad, una visión etnocentrista y adultocéntrica.

Verónica Plaza en su texto "TIC, escuelas y jóvenes. La producción de medios de comunicación en los procesos educativos", reseña las modalidades ensayadas para dar cabida a las TIC: unas enfatizan la capacitación y el uso de la herramienta, otras pretenden potenciar la enseñanza a través de ellas, y hay quienes enfatizan la incorporación de los medios en la educación con miras críticas. En su trabajo reconocen que la identidad no se construye desde un solo referente sino que es una construcción permanente de distintos elementos que interpelan social y culturalmente a los sujetos. Así, las TIC son sistemas simbólicos complejos que intervienen en la

³ Advertimos en esta sutileza la lógica propia del mercado: la creación de necesidades, la educación de la mirada con base en difusión, repetición, idealización, naturalización y legitimación, gestación de ilusiones de satisfacción, que en falso conato pretende dotar de sentido la vida del consumidor. A pesar de que previamente se le ha educado para mirar unas cosas y no otras, enaltecer unos valores y no otros, procurar unos vínculos y no otros, la conexión entre deseo y objeto de consumo es fallida; gesta vacío y sinsentido que diseñadores, consumidores, productores, contratados por empresarios, aprovecharán una y otra vez para ofrecer, ensayar, probar, proponer, impulsar la creación de objetos que tendrán el mismo destino: el consumo de la vida en un juego perverso donde la experiencia ha encallado en el mercado. Testimonio de ese desencuentro es la sensación de vacío y sinsentido que muchos niños, púberes y jóvenes reconocen en sí mismos y que podría resumirse en la frase: "Tengo todo para ser feliz, pero aún me siento vacío."

⁴ El texto nos hace pensar que acaso se trate de alentar el conflicto para que la vida tenga sentido, de ahí que la incertidumbre y el fantasma de la traición sean motores de las historias.

producción, circulación y recepción de saberes que intervienen e inciden en los procesos de socialización. No obstante, desde una perspectiva cultural puede alentarse el desarrollo de habilidades analíticas, creativas y comunicativas. De tal suerte apuntan más a la escritura que a la lectura de sus productos, a diferencia de los que sostienen una reproducción irreflexiva de los formatos de los medios dominantes. La autora nos permite advertir que el docente deberá estar preparado para que emerjan problemáticas que los avasallan y que el pensamiento hegemónico ha tratado de omitir.

Los textos compilados dejan pendientes discusiones sobre el debate prometido. Sin embargo, son una muestra de investigación interesante para quien se interroga por estudios de recepción, pues ofrecen una panorámica de análisis desde distintos medios, los cuales resultan ser fundamentales en el proceso de socialización de adolescentes y jóvenes. Los trabajos representan también una muestra de metodologías y técnicas de investigación.

